

ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE LA OBRA CERAMICA DE PABLO PICASSO

Graciela Scocco

agosto 2015

El objetivo de esta reseña es recordar a la obra cerámica de Pablo Picasso, valorar su aporte a esta disciplina y difundir visualmente algunas piezas de este artista que posee el patrimonio de nuestro MNBA

Camón Aznar, a mediados del siglo pasado, en su libro *s Picasso y el Cubismo*” refiriéndose a la producción cerámica del artista afirmó: “Estas cerámicas son tan reveladoras de su inquietud, se adaptan de tal modo a su sensibilidad, que parece que toda la ruta anterior de Picasso ha sido la preparación de este fruto, el más logrado de su genio”¹. Este comentario que podríamos interpretarlo como una reflexión exagerada ante la genialidad de toda su producción artística, no sorprende a los ceramistas, porque consideramos que su cuantiosa obra cerámica, realizada en los últimos veinte años de su vida fue un aporte excepcional hacia el logro de la libertad creadora en esta disciplina.

Picasso no se dedicó a trabajar en arcilla hasta la edad de 66 años. Parece ser que los rudimentos del quehacer cerámico no estuvieron incluidos en su formación. Su aventura con la técnica comenzó una vez terminada la segunda guerra mundial y luego de visitar una alfarería en Vallauris², en el sur de Francia

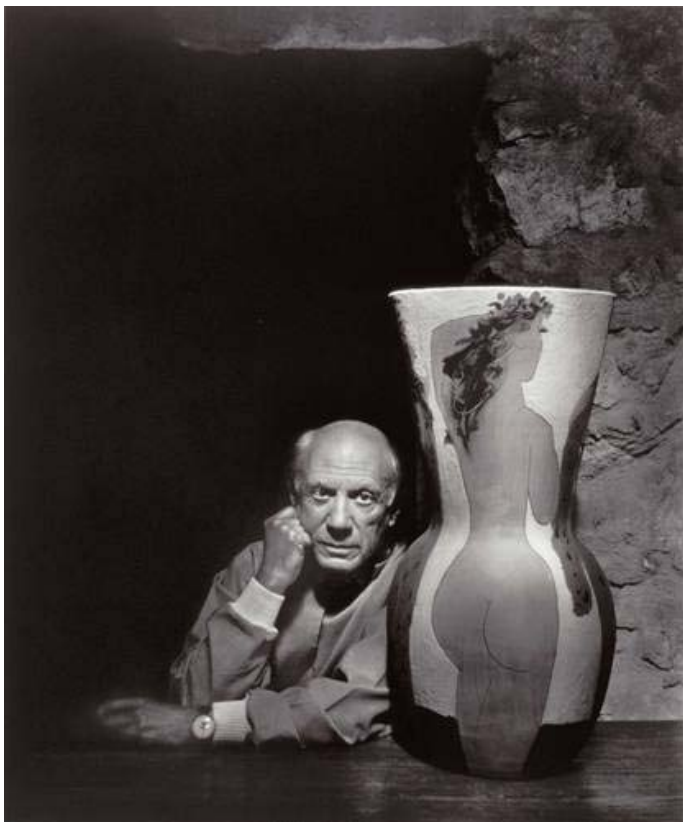
Acabado el conflicto bélico, nuestro artista tuvo que viajar a Vallauris por unos trabajos de correcciones de planchas y fue allí donde un pintor amigo suyo lo invitó a visitar la Casa-taller de Cerámica Madoura, de Suzanne y George Ramié. Parece ser que allí, Picasso fue incentivado a realizar su primer trabajo en arcilla. Se cuenta que desde ese momento el artista quedó atrapado con esa experiencia que lo unirá con esta expresión artística hasta el final de sus días.

Desde entonces no se separó de esta actividad y se dedicó a aprender todos los secretos de este arte. Innovará en el aspecto decorativo y en la forma introduciendo su imaginario y apartándose de lo tradicional. El repertorio Picassiano dio lugar entonces tanto a sus escenas

¹ Camón Aznar, *Picasso y el Cubismo*, Madrid 1956, p.642

² En esa década muchos artesanos y artistas franceses buscaron la tranquilidad de esta población provenzal, en donde por siglos se había hecho cerámica, siguiendo la tradición romana antigua y aprovechando la arcilla local y los bosques de pino con los que alimentaban los hornos. En 1940. hay un período de restablecimiento ocasionado por la falta de metales utilizados en la guerra. Terminada ésta, los talleres quedan a disposición de los jóvenes interesados en la cerámica. El matrimonio Remié se había instalado allí en la década anterior abriendo la Casa-taller de Cerámica Madoura

de tauromaquia, elementos mitológicos, la figura de la paloma, la figura femenina y otros temas recurrentes en todo su arte como a otras experiencias que involucran reminiscencias formales de cerámicas de antiguas tradiciones alfareras que se integran magistralmente en obras plasmadas de fuerza expresiva. La arcilla habla en sus manos y no deja de palpar en la obra terminada.



Fotografía tomada en 1954 por Yousef Karsh.

(sitio en Internet del Instituto de Arte de Detroit)

A partir de mediados de los años cuarenta realizó una gran producción cerámica a la que otorgó su sello personal, claro, perceptible e inconfundible. Trabaja desde entonces en ella y en forma ininterrumpida pero alternada con todas sus otras expresiones artísticas hasta el final de su vida.

Claude Picasso, afirma que para él “no hay otro artista importante del siglo XX que haya prestado mayor interés y dedicación a esta faceta del arte como lo ha hecho su padre³.”

Su aporte es evidencia de flexibilidad, fertilidad y genialidad. Así como abrió camino en todos los medios utilizados por los artistas, vemos que no dejó de lado a la cerámica, sino que renovó y revitalizó al quehacer cerámico.

Picasso y sus creaciones en cerámica

³ Claude Picasso, hijo del artista y de Françoise Gilot, quien es el representante de la familia en el consejo de Administración del Museo Picasso de París.

En un principio el artista trabajó en el taller de Madoura. Utilizaba los materiales y las instalaciones del mismo y a cambio de ello el taller reproducía y comercializaba algunos de sus diseños en ediciones limitadas bajo la dirección de Suzanne Ramié.

Tuvo la colaboración de Jules Agard, excelente alfarero del taller, quien le transmitió todos los secretos de la técnica y con quien Picasso logró una gran amistad. Artistas y artesanos se ocupaban de elaborar copias de los prototipos de sus originales. La venta de ellos se hacía como *Editions Picasso*

Las piezas que salían de moldes realizados por el mismo artista eran llamadas *empreintes originales*

Picasso creó además piezas originales no concebidas como ediciones sino como piezas únicas. La mayoría de las obras que le regaló a su compañera Jaquelin son de este tipo. Todas las donadas por ella al Museo Picasso son piezas únicas.



Cerámicas de Picasso en gran subasta ⁴

Marilyn Mc Cully, autora de textos y catálogos en muchas muestras de la obra Picassiana de cerámica, suele presentarla de la siguiente manera:

⁴ Fotografía: <http://laprimera plana.com.mx/2012/06/25/subastaran-ceramicas-de-picasso-en-3-1-millones-de-dolares>.

- 1- Platos grandes
- 2- Tanagras
- 3- Formas zoomórficas
- 4- Platos en relieve
- 5- Aves y animales pequeños modelados
- 6- Fiesta taurina

En esta clasificación observamos que la autora menciona forma y temática conjuntamente. Pero los platos grandes fueron superficies que incentivaron su riqueza imaginativa y en ellos plasmó diferentes temas especialmente los taurinos. En los platos con tauromaquia y sus grandes fuentes oblongas también pintó al público en sus bordes. En los espacios centrales ubicó sus retratos de toreros o picadores y muchas veces a sus inolvidables figuras individuales de toros.



Picasso con uno de sus grandes platos⁵

Las Tanagras fueron realizadas como vasijas en forma de mujer, las hay de medidas variadas y excepcionales, están inspiradas en las antiguas y pequeñas Tanagras griegas pero poseen un estilo picassiano inconfundible.

Las figuras representadas en los objetos de cerámica formaban parte de su ya instalado imaginario plasmado en toda su obra anterior y en cuyo bestiario podían aparecer faunos, toros, peces, cabras, aves, etc. También fueron recurrentes la figura femenina, caras o personajes conocidos o familiares.

En cuanto a la manipulación de las formas surgidas del torno, su genio sabía transformarlas con pequeñas intervenciones para lograr otra apariencia más interesante. Presionaba la arcilla todavía húmeda en diferentes zonas con una rapidez y seguridad increíbles, o modificaba determinadas partes, como sucedía con las asas de una pieza, que muchas veces pasaban a ser brazos femeninos.

Aprovechaba las entrantes y salientes de las formas ya dadas como así también las protuberancias y las curvas para hacer sus modificaciones como resaltar la figura femenina o acomodar la figura en un pequeño espacio.

En otras ocasiones vemos que la intervención aunque ínfima es tan sugerente que con esos pocos recursos nos refiere a lo que quiso transmitir.

⁵ Fotografía sacada copiada de Internet, <http://katilu.blogspot.com.ar/2012/06/la-ceramica-de-picasso-se-subasta-en...>

Tendríamos que agregar también a sus esculturas en cerámica, que aunque menos conocidas son fascinantes.

Otra clasificación simple en que suele dividirse según las formas a su creación cerámica es en **jarras y jarrones. Botijos y vasijas. Platos y Azulejos y Formas modeladas.**

En cuanto a la decoración que realizaba. él amaba a los óxidos de los cuales obtenía todo lo que necesitaba para sus expresiones. El cobalto le era especial para sus negros y la variedad de azules de sus piezas, el hierro para sus rojizos y amarillos, el cobre para verdes o turquesas, manganeso para rosados, tierras y morados. Trabajó mucho sobre engobes. Algunas veces les agregaba una cubierta transparente. También experimentó pero utilizó en menor medida los antiguos procedimientos para obtener reflejos y metalizados.

Pintar sobre la arcilla le era como pintar al fresco, pues la arcilla absorbe el color y el esmalte, por lo que no le permitía dudas ni equivocaciones, era un campo ideal para su virtuosismo de mano segura y firme.

Consideramos que la cerámica le ofreció un atractivo y un excitante espacio para innovar en ella pues siempre estuvo atada a tradiciones y limitaciones en el hacer. El aporte de Picasso es evidencia de flexibilidad, fertilidad y genialidad y proporciona una apertura hacia la libertad creadora.



Picasso decorando una cerámica⁶

La vida de Picasso en el Sur de Francia

⁶Fotografía en el sitio: <http://elsilenciero.com/2012/11/hallan-ceramicas-de-picasso-olvidadas-desde-hace-40-anos-en-uzbekistan>

La vida de Picasso en el Sur de Francia en el otoño de su existencia fue sinónimo de renovación y esperanza, en ella tuvo mucho que ver la participación de su compañera Jacqueline y su nueva experiencia artística, la cerámica.

El entusiasmo por la técnica lo llevó a comprar una propiedad en Vallauris, la villa "La Galloise", en el año 1949, estaba ubicada cerca del taller Madoura y pasaba allí gran parte del año entusiasmado en su trabajo.

Desde allí afianzará, con maestría, su incursión en este nuevo quehacer artístico, manteniendo un estrecho contacto con los artesanos del Midi francés. Este mismo año, en el mes de septiembre, expuso por primera vez sus trabajos en el Musée Grimaldi de Antibes ("Picasso. Céramique. Peinture. Dessin"), una muestra que abrirá paso a otras donde el pintor dará a conocer su febril producción hasta el final de sus días.

En su taller Fournas, en Vallauris, (una vieja destilería de perfumes) trabajará entre 1949-1954, de allí surgieron las esculturas y las cerámicas más representativas de este periodo, el cual ha sido bastante investigado por especialistas. Allí también comenzó a realizar azulejos.

En 1952 conoce a Jacqueline Roque Hutin quien sería su compañera durante dos décadas, además de ser su musa inspiradora y su modelo en la última etapa de su vida, ella aparece reflejada en todas las facetas de su expresión plástica e incluso en cerámica.



Cabeza de Jacqueline. 1956

En el verano de 1955 Picasso compró La Californie, una villa hermosa cerca del mar, la característica de la arquitectura de esa casa se puede identificar en varias de sus obras. Allí instaló sus talleres de escultura, pintura e impresión, pero su lugar privilegiado para trabajar la arcilla y pintarla era la cocina.

Aunque sus últimos años los pasó principalmente trabajando en su taller de París, a este lenguaje artístico él no lo abandonará hasta 1971, poco antes de su muerte.

Tenemos el orgullo de tener una pequeña colección de estas cerámicas en nuestro MNBA y poder mostrar visualmente en esta nota algunas fotografías de ellas:

Cerámicas de Picasso pertenecientes al patrimonio del MNBA



**Imágenes sacadas de mi archivo de cerámica
Agradezco a Paula Casajús. Centro de documentación del MNBA**